

SERMON PARA

EL PRIMER SABADO DE

Cuarefma.

*Erat nauis in medio mari, & Iesus solus
in terra. Marci 6.*

O ay dicha sin azar, ni vmano bié sin pensión. Aora los Discipulos obrádo en el desierto prodigios, y aora padeciendo en el mar naufragios: obró Cristo aquella portentosa maravilla dando de comer a cinco mil ombres con tá estrecha materia, y obligó a los Discipulos, a q se iciesen al maridebio de temer mayor riesgo en los aplausos, y mas seguridad en los riesgos. Dieró los ombes al golfo las velas al viento, quando a poco rato se alla la naue en la mitad del mar, batida los costados de vna recia tempestad; las velas atemorizan el ánimo con su zumbido, la borrasca por instantes amenazaba naufragio, rezelaban ya auia de romper a quel vaso arrojado en vn escollo, ya que sepultado auia de bajar asta el profundo: faltaba Dios, que auia de auer sino tempestades, y si retirar se este Señor aú con violencia ocasiona tátos riesgos, que sera quando lo procura la industria, y quando lo sollicita la diligencia: Mucho fue se atreuiesen a los Apostoles en esta ocasion los viéto, que estaban ricos con las doce ceastas de pan, y contra vn rico no ay tempestad, que no se temple en bonanza, conera vn pobre aun la bonanza suele conuertirse en desdicha. Luchaban con los viéto los Apostoles, por arribar acia el puerto, pero el viento les estorbaba el camino: no es contra arrebatados tempestades remedio ceder cobardes, sino oponerse valientes: contradeciales el aire, que siempre vanidades atrafaron mucho virtudes. Cerca del amanecer se encaminó Cristo pisando espumas por ocasionar bonanzas: que no ará Dios por nuestro remedio: Al amanecer fue este caso, que en lo del alma sienpre andan juntas tempestades, y tinieblas: en viendolos dice el Texto, que

MAR

erató de remediarlos, que en quien puede, es obligacion precisa remediar en llegando a ver. Asi se auia entregado al golfo, que para llegar a ellos era necerario vn prodigio. Quiso pasar, y en viendole, de turbados, y detimidos le juzgaron fantasma, y en confusos clamores indicaron la nueua pena. Milagros agenos sienpre se juzgan poco seguros, y quando no puede contradecirlos la vista, artificiofa los infama la sospecha. Ablóles Cristo por darles aliento con su palabra, y mandoles facudiesen del coraçon los rezelos, pues por remediarlos daba milagrosos pasos. Que seguro admite a Dios quien no dejó vencerle de tempestades, y izo violencia a las tentaciones. Entró en la naue, y que tose el viento, que tener a Dios es contra riesgos lastre seguro. Admiraron el poder, y ya parece no auian reconocido le tá infinito en los panes, y a la verdad librar vna barquilla de vna tempestad muy poderosa, y muy enojada. era testimonio muy autético de Deidad, que de otra fuerte ni tubiera el pobre defensa en sus riesgos, ni freno el poderoso en sus temerarios afintos. Al salir de la naue le conocieron, y fue singularidad muy rara conocerle ya seguros, aun mas que necesitados. Voló la fama, concurrieron miserables, y sanaban rodos con el cōtáto de su vestido, y que mucho si sobre ser de vn Dios ombre le auia librado vna madre Virgē; mina rica sienpre de gracia: para asegurarla, obliquemosla con la salutacion del Angel: *Ave Maria.*

*Erat Nauis in medio mari, & Iesus solus
in terra. Marci 6.*

T An en daño de la razón nacieron los apetiros, que la molestan sienpre en batallas, y se coronan infelices con sus victorias. Así combatida se alla la razon de esta lucha, que cede la palma por escufar la violencia. En entrádo en lid razón, y apetito, la razón queda de ordinario vencida, y como vencida vltrajada. No ay espectáculo mas gustoso para Dios, decia Se-

neca, que vna virtud conuata, y entre los conuates muy alçada: *Spectant dy magnos viros colluctantes cum aliqua calamitate: vobis interdum voluptati est, si adolefens constans animi irruentem feram venabulo excerpit, si leonis incus, sum interritus perterritus, tantò que spe et aculeum est gratius, quanto tá bonofitius fecit.* Sabroso espectáculo, dice Seneca, ver vn leon, que en lo erigado de su melena llena todos

Sen. lib.
de prou.
ca 5.

los

los orrores, que amenaza en cada movimiento vn peligro, en cada mirar vn daño, y cuyas garras son a la vista congoja, cuyas presas aun a la seguridad son fátiga, y que vn Iouen le aguarda intrepido, y compasando los tiempos, quando ya la fiera en aduladores rugidos se aplaudia la presa, quitarle con el venablo la vida, pues quanto sobrefalio el temor mas erizado, luce el truísto mas aplaudido. Agora entremonos en el Euangelio, Izo Cristo aquel celebre niñagro de los panes en el desierto, y obligó a los dicipulos a que se iciese al golfo: *Compulit discipulos ascēderenauim.* Entran en la barquilla, y a poco rato vn vracan desecho comienza a zozobrar el barquillo: era el vaso debil, como el téporal muy recio, y los dicipulos valietonse de la industria contra tan repetida violencia, con el remo tratan de estorbar a los vientos la victoria, y Cristo se los está mirando desde la tierra: *Vidit discipulos suos laborantes in remigando: erant enim ventus contrarius eis.* Pues así le sufre el coraçõ ver el peligro sin acelerar el remedio: Si, que era para Dios muy sabroso este espectáculo. Los vientos se conjuran, las olas se enfurecen, las espumas se encrespan, y quando por momentos amenazaba el naufragio, gimen los Apóstoles por quebratar esos in-

petus con el remo: pues charac felos Dios mirando,

§. I.

Qué para el cielo no ay espectáculo lo mas gustoso, que ver vna consciētia lubando valientemente contra el peligro.

LA compasion le instaba a Cristo, para que surcando mares aliuiase la congoja; pero deteníase gustoso por ver luchar la constancia: *Non statim Theoph. eis adfuit (dice Teofilacto) sed in Cal. per totam noctem periclitari permisit.* Mirandofelos se detiene entretenido, porque el valor lucha contra la tempestad aléctada, y es espectáculo muy sabroso vna tépestad de secha resistida de vna cõstancia sagradamente obstinada. Caminaba Tobias acompañado de vn Angel, las aguias puras del Tigris, el ardor del Sol, el cansancio del camino, y lo abrasado del tiempo le persuadieron llegase a bañar los pies: *Exiuit, vt lauaret pedes suos;* pero aun tan corto refrigerio le ocasionó vn arriete cogido cuidado. Vna fiera sale del mar tan arrojando en las ondas llamas, que ya Tobias se juzgó mas allá de reducido a cenizas; *Eccc piscis immanis exiuit ad deuorandum eum.* Clamó despaorido pidiendo al compañero socorro, y en tan apretado lance solo le alienta con su

Tob. 6.
v. 2.

com

cõsejo: *Et dixit ei Angelus: Apprehende brachia eius. & trahet eum ad te.* Parece el Angel compañero muy del vfo, pues deja al compañero en el riesgo. Agora, si quando a Daniel le arrojan en el lago de los leones baja vn Angel para aprisionar presas, y estorbar garras: *Conclauit ora leonum, & non nocuerunt mihi; como es este Angel tan desmañado, quando aquel tan preuenido? A ley de compañero debía ayudar, y le deja acometer? No es cordardia en Rafael, sino prouidencia: sabe es tan alentado Tobias, que el peligro à de aumentarle el trofeo; y por ver como luchaba el aliento, no le preuino este caso. La marina fiera abre la disforme boca para trasladar al pecho todo el joun de vn bocado; pero quando estiendo las fauces por dar camino a la presa, las dejó patentes para recibir la erida, y apretando valerosamente las agallas de aquele pece, la diestra se coronó de victoria. Que difícil iciera presa en las agallas la mano, sino abriera la boca el pece ambicioso del no debido sustento; enpero dio lugar a su misma erida con las mismas diligencias con que anelaba la presa. Así se detiene Rafael por ver a vn moço luchar con vna marina fiera, tan alentado, que a vn mismo*

tiempo le zozobró el cuidado, y se coronó del truísto ya palpita el monstruo horrible en la playa, ya sirve para sustentarla vida quien amenazó muerte tan acelerada, porque repita en este lance el Ectico: *Eccc per se Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus, ecce spectaculum dignum, ad quod respiciat intus operi suo Deus.* Si Rafael estorbára el combate, se priuara del mas sabroso espectáculo, y así dejó luchar a Tobias, por no estorbarle ese gusto. Si aquel gallardo joun no se viera combatido del peligro; no ostentara tan alentado desnudo; y este tan gustoso al Angel ver truístar vn moço de la fiera, que se detiene mirando aquele lucha en la playa: *Eccc spectaculum dignum, ad quod respiciat intus operi suo Deus.* Pues estese Cristo en la arena mirando entre el viento, y el vaso esta naual guerra, que le es deleite mucho mirar como resiste afaltos tan terribles la valentia: *Vidit Discipulos laborantes in remigando.*

Al campo, dice San Mateo, sacó el Espíritu a Cristo, donde le tentó el demonio: *Iesus ductus est in desertum à Spiritu, vt tentaretur à diabolo.* No parece que era del Espíritu Santo este officio, aunque es verdad no le era a Cristo posi-

4. v. 2. F ble

ble riesgo; pero al fin introducirle en la liza, parece menos decencia, y ya que el espíritu disimule la temeridad insolente en el primer auto, porque tolera repita segunda, y tercera vez ese mismo intento: No admities, dice Gregorio, que fuera privarle el cielo de mucho rato de gusto, si este Señor no saliera a luchar al campo? Allase affigido cō la anbre, llega el enemigo a ofrecer regalo, y sabe despreciar sus persuasiones anbriento: lleuale al puesto mas encunbrado, y así vive tan firme, que ni vn deslíz se conoce. Con aparentes promesas infla, pero Cristo alentado le rechaza, y es al cielo ese triunfo de tanto gusto, que le faca por lograr ese rato al campo.

Gregor. homil. 16 in Euañ.

Varē & absque ulla questione conuenienter accipitur, ut à Spiritu Sancto ductus esse credatur, ut illuc cum suis Spiritus duccret, quo hunc ad tentandum Spiritus malignus inueniret. De intencione lleuò el espíritu a Cristo al lugar de la palestra, por ver triunfar tan eroica valentia: que ni recabe cosa alguna la anbre, en desdoro de la razon, que ni tanto puesto sea niebla de la verdad, y que auiendo el demonio sublimado a tan alto grado, no ferindaria acer fu gusto? que ni glorias, ni promesas agan titubear la constancia, es muy

digno de que enplee Dios en ese espectáculo, no sin deleite, su vista. El espíritu lleua sagradamente ambicioso de ver tan fabroso triunfo. O quiera Dios ocasionemos gozos al cielo, y no aplausos al demonio: quiera Dios triunfe de las ocasiones varonil nuestra constancia, y que no ceda infamemente la cobardia. Toda la noche luchan los Apostoles con el viento; y se le ace breue a Cristo mirado como triunfan del peligro, que ni puede auer mejor rato, ni mas inportante enpleo. Auiales mandado navegasen a Betsaida: *Cogit Discipulos suos ascendere nauim, ut praeceperunt eum trans fretum ad Bethsaiidam;* y en la prosecucion del mandato les resiste enpeñado el viento Y bien, que acen los Apostoles? Luchar alentados, y forcejar valerosos: *Vidit Discipulos laborantes in remis, et quando maeuen los reos, se exautorian Discipulos.*

§. II.

Que se acredita muy de la escuela de Cristo, quien sigue el rumbo que la razon le señala sin atender à lo que el tiempo aconseja.

NO fuera mejor dejarse llevar del viento, y jescufar tan

tanto trabajo: sin gemir al remo pueden acer mas breuemente el camino; no vayan a Betsaida esta noche, que el viento es contrario, y así el remar infructuoso. Eso no, que son Discipulos de Iesu Cristo, y quien trata de su escuela, no à de atender a donde el tiempo le llama, sino adonde la razon le encamina. Donde dice Cristo? a Betsaida: donde llama el temporal? acia la parte contraria: *erat enim contrarius ventus;* pero como son Apostoles, luchan por seguir el rumbo, sin atender donde llamaba el viento. O que siendo mucho el trabajo será el adelantamiento muy corto; pues en toda la noche no dan vn paso, quando dejandose lleuar del temporal fueran muy crecidas las jornadas, y muy leues las fatigas; no inporta, que el rumbo que la razon les señala, es Betsaida, y apartarle fuera perderser; mejor les está forcejar con los vientos, aunq̃ no adelantan pasos, que seguir diferentes rumbos, por mas que sean acomodados los buelos. Elos eser Discipulos, lo demas fuera ostentarle contrarios. No sin millenio aduirtio la Escritura el tiempo en que se le aparecio Dios al Patriarca Abraham: *Apparuit ei Dominus in conualle Mambre sedenti in ostio tabernaculi, ubi in ipso seruaere diu.* Aora q̃ mas inporta fue:

se esta acio quando el Sol mas fogoso en sus luces, ó quando mas tibio en sus resplandores, para que lo note con tanta atencion el Texto: Diga que se le aparecio Dios, y calle el tiempo, que no parece circunstancia que exagere el agasajo. Eso no, que antes lo es mucho; el tiempo le aconsejaba a Abraham que en apacible sonbra durmiese, la caridad que ofendase; pues digase no atendio a lo que el tiempo le aconsejaba, sino a lo que la caridad requeria, y con eso se exagerará la accion, y se conocerá es muy propria de Abraham; que de otra fuerte el se acomodará al tiempo, y se entregará al descuydo. Que bien Cristo esto: *Singula verba diligenter excurramus, & requirendo thesaurum omnes in eo latentes diuitias discamus. Et hic quidem hoc opus faciebat, & neque sensus illi obliuisculo erat, neque iue quietis lecto recumbere, sed ad ostium sedebat.* El tiempo persuadía descanso, la caridad aconsejaba desvelo. Y bien, que aace Abraham? gobernarse por el tiempo, para descansar en ocios, ó tributar a la virtud sus cuidados? Seguir el rumbo de la razon, sin atender temporales leyes, ni descansadas costumbres. O quantos se dejan lleuar del tiempo, y tuercen la vela acia donde la comodidad insinúa! Si les parece caminará me-

Chrysol. hom. 41. in Gen.

por sus intentos; mudando el rumbo, fácil tuercen el camino: mas descanará Abraham; si se acomoda como el tiempo pide a dormir, y ho trata de ospedar; pero como era justo, figió el rumbo que la caridad dictaba, no el que el tiempo persuadia. Que pocos Abrahames se encontraran en el mundo, que pocos discipulos lucharán con los vientos para no torcer los rumbos: quando en las Cortes no ay estilo mas practicado de los politicos, que mirar siempre el norte de su ambicion, para gouernar sus pasos conforme corren los vientos.

En vna misma accion se conoció era Cristo muy diuino, y era Pedro muy ymano. Este mismo caso, referido por San Mateo, tiene nueuas circunstancias. Andaba Cristo sobre las aguas por remediar sus Discipulos; Pedro de feruoroso se arroja al mar por acercarse ligero a Cristo: *Descendens Petrus de nauicula, ambulabat super aquam, vt veniret ad Iesum.* Cristo dá pasos ácia Pedro. Pedro guella las espumas ácia Cristo. Y bien, que sucede? Que vn viento recio inquieta las olas, y ace enojo a las espumas: teme Pedro, y ya no profugue ácia donde antes los pasos, sino ácia otra parte lo buelos: *Videns ventum validum timuit, & cum cepisset mergi, & a-*

Matth.
14. v. 29

manit. Aquí mi dificultad: No pisa Cristo la inconstancia del mar., como tambien Pedro? Claro está que si: pues si Cristo no tuercen los pasos, por mas contrarios que se conjuren los vientos, como Pedro tuercen ácia otra parte los rumbos, como pausa sus cuidados, y como ya son otros sus deseos? Fácil es la solucion, porque Pedro es tan ymano, como su Maestros diuino: en mudandose el viento, muddó el rumbo, porque receló naufragio. Cristo apesar de vientos prosigue, para enseñarnos se an de proseguir virtudes sin atender temporales; Pedro atedió temporales, y a esa causa obfureció sus virtudes: *Ille autē D. Tho. quod Petrus timuit* (dice el Doctor Angelico) *diffidentiam monstrabat Magistri, & Discipuli.* Bié mostró Pedro que era muy ymano quando atendio tanto el viento. O quantas veces acobardan vanidades, quantas accen mudan intentos contradicciones! O como se atiende el semblante del poderoso atropellando el derecho! Como se atienden fortunas para seguir, ó mudar de trazas! Los Discipulos figuen el señalado camino, por mas que se oponga el viento: *Laborantes in remigando.* Otra doctrina muy inportante allo expresada en el Euangelio. El viento insta por llevarlos ácia otra parte; pero

pero trabajan por no dejarse llevar del viento. Algunos se disculpan có que no se fueron, sino que los lleuaron: que su intento era muy otro, y que les iéieron torcer el camino ácia la casa del juego: que no introduxo la murmuracion, sino que se dejó llevar del exemplo que no trataba de deleites, sino le metieron en ocasiones. A la verdad eso sold es consuelo de la tibieza; pero no cabal escusa. Los Apóstoles no solo no tuercen ácia otra parte lo proa; pero ni dejan llevarse de la violencia: a otra parte de lo que fuera razón intenta conducirlos muy recio el viento: *Erat enim contrarius ventus;* pero muestrá son Apóstoles en resistir có cuidado, para enseñarnos,

§ III.

Que es menester resistir, y no dejarse llevar.

Descuidado viuia Balan de maldecir el pueblo de los Ebreos, embió Balac a llamarle, vinieron los mas nobles, y los mas autorizados, y a ruegos, á instancias, a promesas le llebaron consigo: *Profetus est cum eis.* A poco rato esgrime vn Angel denullido acero, amenazando castigo: *Stetit Angelus Domini in via contra Balac.* La espa-

da esgrime para teshirla en la sangre del profeta por acer esta jornada: Si Balac fuera de fuyo, estaba bien, que mostrara el cielo enojado, gregtando la espada; pero que a de acer, si casi le violentó la nobleza: El no va, sino que le lleuan; pues porque seueridad tan enojada, y reprehension tan intempestiua? Por eso mismo, dice el Apóstol san Pedro: porque se dejó llevar quien debiera resistir: no se vio en el yumentillo? El Profeta le lleva; pero por mas instancias que le ace la espuela, y por mas dolores que le ocasiona la vara, no ay remedio de que profiga: *Auertit se de itinere, & ibat per agrum.* Mucho dolor le cuesta no ir; pero alento de lo se consiente llevar. O que insta Balac; no inporta, si estorba vn Angel; no se dejará llevar, porque a llegado misteriosamente a *2. Petr. ver. Correctionem habuit sua 2. v. 16. Vesania subingale mutum animal hominis voce loquens prohibuit Prophet a insipientiam.* Mas advertido que el Profeta se declaró el yumentillo, pues no se dejó llevar, sino se enpenó en resistir. Si Dios proibe esse camino, que inporta aga instancias por lleuarle el conpañero? Sabe desuariarte: *Auertit se de itinere;* y ten aliento para oponerte, quanque quando pe cas lleuado, sea a guisa escusa,

no por eso vienes libre de la espada. Contra Balan quiere el Angel ensangrentar el acero, por mas que ace inflado ese camino. Arto infla el viento por llevar ácia otra parte la nave: *Erant enim contrarius ventus*; pero los Apostoles saben resistir sin permitirle llevar: *Vidit discipulos laborantes in remigando*.

Méda Dios a vn Profeta fuyo fulmine rigurosas sentencias contra idolatras ingratos; y porq̄ nadie piense ablandar los ojos justos con liberales sobornos, le máda no reciba cosa alguna, sino q̄ se buelua ayuno a su casa. Izolo así, quando vn Profeta anciano en sus canas, sagaz en sus palabras retóricas, y retórico en sus falacias con puestas, le persuade aliue el camino, yçdo a su casa a onrar vn corto refresco resiste alguanto el Profeta, buelue a insuñar el engaño, cede a la persuasión, admite el regalo contra el precepto; y no mucho despues se executa en el camino el castigo; vn leon rapante, todo orror en la melena, todo ferocidad en la vista, todo filos en las garras, y todo voracidad en las presas, estrecha al Profeta entre sus braços, obligado a salir juntamente vida, y sangre por las eridas: *Inuenit eum leo in via, & occidit*. Riguroso castigo, quando al parecer tenia mucha disculpa este yerro. Si el Profe

3. Reg.
13. v. 23

ta se viera introducido cõtra el precepto ambicioso, vaya, q̄ pague en muerte tan formidable el delito; pero si faltó, fue inflado vna, y otra vez del engaño, y engañado del compañero: si otro Profeta le asegure la conciencia, si dice que tiene orden para llevarle a su casa, q̄ mucho ace en bolver, quando se juzgára groseria mucha el no ir. No importa, dice Teodoro: verdad es que el no fue de fuyo, pero debiera resistir las instancias del compañero, debiera no dejarse llevar, pues sabia era contra el orden ir, y así bien merece aquea muerte, no por auer cometido de fuyo culpa, sino por no auer echo a quien le infló resistencia: *Non enim oportebat eum, qui vocem audierat diuinam q. 42. credere humani dicenti contrarium; seu expectare, ut qui iusserat, solueret quod iusserat fieri*. Creyò, no se si en lisonja de su apetito: persuadiose facil no abria riesgo, porque en la accion debia de tener el gusto, y pagò el disimulado gusto en manifesto castigo: muchas veces engañamos los latidos de la conciencia solo por acer lugar al ansia, y escusar vn rato antes los temores de la congoja: no tratò el Profeta de ir; pero al fin se dejó llevar, y llenado cometio culpa, y así ençontropresto la pena: *Inuenit eum leo*. El Profeta le allò para

para el engaño, y el leon para el castigo. No sedes llevar los Apostoles del viento, antes inflan por executar el mandato: *Vidit laborantes in remigando*. Otra doctrina bien importante nos enseñaron en esta accion. Nauegauan el camino de la virtud, pues lo era de la obediencia; vn inperu se les opuso para estorbarlos: pues que remedio para vencer esta tentacion? no dejarse llevar, sino resistir: que si bien ese viento resistido causa congojas molestias, causará no resistido inevitables desgracias. Quiza viera dado la barquilla en vn escollo, quiza se vberan rompido los costados en vn penasco: luchando se conuirtio la tempestad en bonança, y dejádose llevar del viento, y arrojarse vn rato de afan vbera aumentado la deldicha, Enseñaron en esto.

§. IV.

Que quando mar viua aprieta la tentacion no es el remedio ceder, sino batallar.

VNa tempestad ençuentro cõ muy diuersos efectos, como tambien muy diferetes los cuidados. Enbarcase Ionas para Tarsis, y si el mar le llamó a cía dentro en mansa serenidad de sus olas, y en quietud agradable de sus aguas, en tenien do apartado ya del muelle el

nauió, tratò de sepultarle en miserable naufragio: las olas se encrespan, y vniadas de violentadas las aguas ya desfanparran el nauio asta entregarle a la mas profunda arena; ya por arrojarle de sí le encumbran asta la mas espesa llamasecho juguete era entretenimiento a las olas, asta a los vientos, las jarcias en temerosos filuos atormentan los oidos, las velas rotas se acen muy de la parte del viento, desprendida la antena ocupa; y bien, que ace Ionas? por no luchar se acomoda tibio a dormir: *Dormiebat sopore graui*. Los demas ya instantan al cielo con ruegos, ya aliuian el nauio de embarazos, ya valiendose del remo tratan de acer a la proa camino: *Et remigabant viri, ut reuertentur ad aridam*. Y que succede? Que Ionas pafa del profundo fueuo al vital sepulcro; y los demas surgen felices al puerto: *Tulerunt Ionam, & miserunt in mare, & stetit mare à firmore suo*. Ionas sufre sobressi todas las ondas de la mar, los demas saltan alegres en tierra: pues como los vnos ya tan libres de naufragios, quando el otro sepultado en profundos pielagos? No es la misma tempestad la que lucha con Ionas, y affige a los otros pasageros? Claro está que sí; pues como siendo los riesgos tan vnos, los sucesos son tan contrarios? Que ace Ionas? en-

1. Iona
6.

tregarfe al sueño ocioso, y dejarle llevar a la voluntad del viento; y los demas? oponerse con solícito cuidado: pues estos conuertiran la tempestad en bonança, y aquel con su descuidado ocio se asegurará el naufragio: parecia que Ionas auia de escusar trabajos, pues no se oponia a los vientos, y que los demas con el acer resistencia se aumentaban la cógoja: y fue tan al contrario el sucesso, que quien se valió del cuydado en resistir, consiguió muy seguro descansar, y quien por escusar la molestia del luchar, se entregó a ocioso dormir, se aumentó muy molesto padecer: *Certo inbiantr, dice Zenon, miserabilis sepelitur, quam precipitatur.* Aun para lo de acá se aumentó la dicha con ceder a la violencia: *Miserabilis sepelitur,* parecióle era muy molesto luchar con vientos, y por escusar la lucha, sepultado en ascos de vna ballena, se acrecentó la cógoja. Los que luchaban, surgieron con felicidad al puerto: quien se durmio breue rato, padeció prolijo tiempo el castigo. O que vti l batallar, y que coñoso dormir, y ó quantos por escusar las molestias batallas de vna tentacion se entregaron al dulce sueño de su apetito, y padecieron en la salud, en la acienda, y en la vida naufragios! Quan mas vi-

Zeno
serm. de
tim.

nos dolores ocasionó vna enfermedad nacida de estos desmanes, que pudieran causar resistidas las tentaciones! Ionas aun en lo vmano se recreo congojas, quando olvidó resistencias.

Sacrifica Abraham aquello locoauto a Dios. Dormido estaba, quando abañandose negras aues quisieron deslustrar el sacrificio; pero aun dormido las auyentaba el cuidado: *Descenderunt volucres super ca-*

Gen. 15.
v. 11.

saera, & abigebat eas Abraham. Cotejemos esto con lo que al criado de Faraon le sucede. Sueña lleuaba regalos, y que abañandose nocturnas aues los deslloraron: *Et ego vidi somnium, quod tria canisira farina haberem super caput meum, & in vno canisiro, quod erat excelsum, portare me omnes cibos, qui sunt arte pistoria, auis que comedere ex eo.* Oye Iosef el sueño, y dice, que bolueran las aues a maltratarle: *Lacerabunt volucres carnes tuas.* Si en vna, y en otra parte atraidas del cebo, y del fabroso reclamo se abañaron las aues, porque no bueluen a deslustrar aquel sacrificio, porque repiten continuar este sustento? No ves el caso? Porque Abraham las auyenta quando se pretenden cebar, y el Guardamangel las dejó comer. Antes parece que esta razon acia muy por lo contrario, porque aquellas aues au-

Gen. 40.
v. 17.

briens

brientas por auyentadas auian de repetir inportunamente la pretension del sustento, y estas ya satisfechas no auian de continuar el regalo; y es tan al contrario, que quando el Guardamangel las deja cebar, le dice Iosef que será cierto el boluer: *Lacerabunt volucres carnes tuas;* y quando Abraham no las permite acercarse, segunda vez no bueluen a verse, por que trataron de vyrse. Que bien Gregorio! *Suborta cogitationes pallunt, & terrenarum rerum delectationibus tangunt; sed citius manu sancta discretionis abiguntur; festine agitur, ne cor dissuadem caligo tentationis operiat.* No bolueran tentaciones resistidas, y repetirán dejadas. No es el medio para que no molesten, dejarlas cebar, sino tratar muy de veras de resistir. Abraham las auyeta aduertido, las resiste cuidadoso; y con esto como malogran la diligencia, tratan por no ocasionar mayores truufofos, de vyda. El Guardamangel se descuida, y le parece con dejarlas cebar podrá continuar el dormir; y engañase tanto, que có el logro recobron nueuo brio; y si al principio solo se atreueron a los manjares, despues en las mismas carnes, no sin gran tormento se entretuueron: *Lacerabunt volucres carnes tuas,* O que segura verdad! Mas vale;

Gregor.
libr. 16.
Moral.
cap. 19.

dice vn necio, rendirme a la tentacion vna vez porque me deje, pues con esto se cebará el apetito, y no me maltratará con tanprolijo cuidado. O como te engañas mucho: no es el medio para allar la ferendad que desças, rendirte a esas prolijas instancias, sino añadir mas valientes resistencias; porque en viendo las aues que malogran su cuidado, forcerán a distinta parte el vuelo; pero si logran el vuelo, repetirán ese gusto. Como se conoce son Apololes los que se allan en el mar, pues deseosos de gozar quietud, no se dejan llevar de contrario viento, antes se opone mas vigilante el cuidado: *Vidi Discipulos laborantes in remigando; et enim eistrarius ventus.* Violos, dice el Texto, en trabajo, y por remediarlos pisó los mares con no pequeño prodigio: *Vidi Discipulos laborantes in remigando, & venit ad eos ambulans super mare.* Si no le llaman, porque viene? no será mejor para que estimen el beneficio dejar que preceda el ruego? No, que los vé padecer, y los puede remediar;

y no es menester aguardar mas ruego,



§. V.

Que en quien puede an desfer memoriales sus mismos ojos para remediar trabajos.

Alase Agar en vn desierto, desterrada de su casa, sola, desacomodada, afligida, aparecese en vn Angel, consueta sus aflicciones, y asegurala mas dichas, que pudiera anelar la mas sedienta cudicia, y la mas ardiente ansia, y porque supiese el mundo los fauores que auia recebido en el mayor desamparo, llamó a aquel lugar, el poço del que me vé: *Propterea appellauit puteum illum puteum uidentis, & uidentis me.* Como se conoce en la rudeza era esclaua, pues quando intenta reconocer los fauores, pudieran las palabras tener no fe que vivos de ingraticudes: no la remedia Dios? claro esta que si pudiese digas: Este es el poço de quien me remedia, y no, este es el poço de quien me mirasí ya enefiilo de dama no presfiro el aplauso de mirada, a la vrilidad de fauorecida, que en algunas el primer cuidado es de si las mira la atencion, o si las desafiende la groseria: aqui enpero Agar no se mostro vana, sino discreta. Pareciole, y juzgó bien, era clausula sobrada decir el poço de quien me vé, y me re-

Gen. 16
v. 14.

media, pues en quien puede el remediar no a de ser accion distinta del ver: ni pudo mostrarse mas agradecida, ni mas atenta: lo que pretende es publicar al mundo la llenó el cielo de beneficios, y discretamente aduertida dice, que la atendieron sus ojos: que en quien puede dar a la afliccion alinios basta decir, que la llegó a ver sus ojos: *Nó fuit immemor accepit beneficij (dice Oleastro) sed ut eius recordaretur, puteum nomen benesij y imposuit.* Quando dixo vision, dixo beneficio, que ver aflicciones, y no remediarlas pudiendo, se roza en crueldad, y aun se auezina a fiera. Dios remedia lo que vé, y así para de clarar repartieron fauores las manos, dice, que la miraron los ojos: *Pateo nomen beneficij imposuit,* quando dixo ver, dixo remediar, q no remediar en quié puede, fuera injuria mucha del ver, Aora entiendo yo vn lugar que me auia echo dificultad del Apocalipsi.

Mira san Iuan vn Cordero rubricado dichosamente en su sangre, y dice, tenia siete cristalinios ojos, y que eran otros tantos Angeles, o dones enbiados para adorno de la tierra: *Vidi agnum stantem tanguam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram.* Raro decir: si non cristalinios ojos en el cordero, como

Oleastro,
6. ad m.
111.

Ruperto,
bic.

pueden ser espiritus enbiados en beneficio del mundo: Reparar fauores es accion del arbitrio, y es arbitrio del afecto: primero llega a conocer el entendimiento, despues a determinar se el animo, y despues a ejecutarle el efecto, pues como Iuan llamó al dar ver, y a los beneficios ojos, quando venia mejor el nombre de afecto: Eso no, dice Ruperto, que fuera agrauio del ver el no remediar, y fue el remediar muy digno lustre del

Ruperto. ver. legitur agnum vidi, inquit, stantem in medio throni, & quatuor animalium, & seniorum, id est, Christum sanctum sanctorum regnantem, & dominantem in medio omnium. Sanctorem cornibus septem, & oculis septem, id est, spiritibus septem, quorum unum in se habet pluritudinem corroborantem, & illuminantem omnes. El desplegar las pestañas para ver a sanes, es lo mismo q re partir para aliuuar los fauores, que se corriera su liberalidad generosa, si se juzgafen dos acciones mirar, y fauorecer, porque ace gala sea vna misma cosa fauorecer, y mirar; y así Iuan muy a lo entendido llamó a los beneficios ojos, porque se entendiese era remediar su ver, sin apelar de la villa a la duda, o de la duda a la tardanza, O si aprendiesen los poderosos, y o si se corriesen los miserables de escafos: ver vn ombre le sobran en su casa regalos, y que peréc-

fin vn bocado de pan tantos, y tan cõtinuementidigos es afreta de la fe, y es cortimiento de la piedad. Si ves que a costa de pocos pasos puedes remediar a quien lucha con defechas tenpestades de trabajos, y de infortunios, porque escufas alargar para fauorecerlos la mano: Vic Cristo batallar a los Apokoles con recios vientos, y encaminó a remediarlos los vientos: *Veni ad eum balians super mare.* Aun no emos fondado toda la altura de aqueste mar de misterios. En medio del mar, dice, que estaba la naue: *Erat nani in medio mari,* y que para llegar a fauorecerla fue necesario vn tan singular prodigio como solidar Cristo andando sobre sus ondas el golfo, pues no es eso milagro a accion: Claro esta; pero así se apartan los ombres algunas veces de Dios, así se resguarda ambicioso de su riesgo, que para fauorecerlos, es necesario vn estupendo milagro. O valgame Dios, en que alta mar nos allamos no pocas veces: que lejos del puerto, y que distantes del rumbo. Milagro fue meneiter para facarlos de aquel trabajo.



§. VI.

S. VI.

Que los peccadores se suelen arrojar a tan conocidos riesgos, que para sacarlos libres son necesarios milagros.

Antojo se le a Ionatas, como quieren doctos, acometer los reales todos de Filisteos, cosa al parecer aun para la temeridad presumida, así por las dificultades del camino, como por las imposibilidades del mismo intento: dos montes estorbaban aun a las aues el paso, tá arados de escollos, y tan tajados de rifeos, que el sonar romperlos la diligencia pudo parecer locura: *Erāt inter ascensus, per quos nitēbatur Ionathas trāsire ad Stationem Philistinorum, eminentes petreæ ex utraque parte, & quasi in modum dēliam scopulis hinc, & inde prarupti.* Cō estudio parece aua la naturaleza estorbado aun a los ojos el paso, pues tan corto tramo es ba cercado de precipicios: aun la vista no acia pie en tanta fragosidad: era el deslíz sin remedio, y a la culebra mas industriosa imposible romper camino. Despues en la llanura del campo el numero de los Filisteos era tan sin tener numero, que no parecia exercito. sino dilubio: los contrarios estaban resguardados con pertrechos, defendidos con reductos, furtidos de armas, sobrados de mu-

i. Reg.
14. v. 4.

nicones, y tan pteuenedos que se estorbaban los triunfos de la victoria, porque ningun enemigo se atreuia a presentar, ó admitir batalla. A estas dificultades pues se arroja Ionatas con el ardor luuenil, asilido de vn criado: *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans, & armiger eras post eum.* Y bié como sale de esta accion sin daño? Porque aconteció, dice la Escritura, vn prodigio: *Et factum est miraculum in castris.* A no auer echo Dios vn milagro, pagára Ionatas dejando la vida las temeridades de aquella audacia. En lances tá apretados se introduxo la ofadia animosa, y la animosidad ciega, q̄ sin duda quedarán echos menudos pedazos, a no auer obrado el cielo muy extraordinarios prodigios: *Factum est miraculum in castris.* Como era posible romper tan arduos caminos, y salir con vida entre tantos dardos? *Dicit Lyra.* *Iosephus, (escribe Lira) quod quædam nebula subito surrexit, propter quod Philistinim non cognoscebant Ionathã, nec se ipsos ad iniuicem, & sic mutuo se traucidabant.* A no auer defendido Dios a Ionatas en los fuertes reales de vna dēsa, y oscura niebla, al primer paso vbiera dejado en castigo de su atreuimiento la vida. No es esto lo que en lo moral sucede? Que temeridades no intenta vn moço asilido de vn conpañero: Por escollos trepa, por

precipicios se abanza, a vibrados filos se arroja: acese a veces vanidad de conseguir vn deleite, y reducece vna temeridad ciega a creditos de valentia muy esforzada, y a no acer Dios vn milagro, fuera imposible escapar el riesgo. Despues admiran muchas veces los embres sus intentos, y pasan considerando sus desuarios: parece imposible lo que intentaron, y despues de intentado mas imposible el auer salido: *Quædam nebula subito surrexit, propter quod Philistinim nõ cognoscebant Ionatham.* Quantas veces aguardaron espías a vn mozo sabiendo aua de pasar por vna calle para cobrar en su vida la onra que intentó manchar atreuido, o la que injurió arrojado, y fue su dicha que pasando no le vieron, porque diuertidos se descuidaron. En estas dificultades se entra a veces quien de la razon, y la verdad se retira. De Dios se apartan los Apostoles, y en la material ausencia simbolizan los retiros de vna culpa; y así se entran en lo mas alto del golfo, adóle vbiera padecido inenutable naufragio a no acer Dios vn prodigio: *Venit ad eos ambulans super mare. Magnum miraculum (dixit Teofilacto) ambulans super mare, & reuera diuinum.*

Throph.

Accionose Sanfon de vna beldad mal seguray entró a visi-

tarla de noche: pero como aua quien cuidase sus pasos, facilmente se supieron sus intentos, cercan la casa, ponen guardas a la puertz, pretienen armas, y a la media noche despierta Sanfon, y ajouando con las dos puertaz, si bien le abrumaba el peso, le firmo el peso mismo de escudo: *Consurgens Iudi. 16. apprehendit ambas portas, & foras est passibus suis, & sera, impositas, que humeris suis portauit ad verticem montis, qui respicit Hebron.* Entra a mirar este caso la Glosa moral, y dice fue vn simbolo de Cristo refucitado: *Apprehendit ambas portas, quia Christus resurgens infernum fregit, & spoliavit patribus ibi detentis, & deduxit eos usque ad mont. in patria eælesti.* Lo mismo sintio Agustino: *Agnoscimus hoc loco (dice) redemptoris nostri opera.* No fue menos milagro al parecer escapar Sanfon el riesgo, que dejar Cristo el sepulcro: para pintar con los colores mas viuos tan singular prodigio como romper Cristo las ataduras de la muerte, y despojar el infierno, no ay mejor simbolo que vn Sanfon cercado de enemigos quando mas entre gados a la ceguedad sus ojos; burió el riesgo; pero esto fue muy extraordinario esliio. En tá arduas dificultades se introduxo su apetito, q̄ escapar fue prodigioso. O pluguiera a Dios no ybiera mas q̄ vn Sãfon en el

Iudi. 16.

v. 3.

Agust.

ser. 107.

de temp.

mun.

mundo; pero son muchos, y se abañan a laborintosa arduos, que está su vida en vn ilo. En la mar luchan con desechas tempestades, y vencen en vna desprevenida barquilla. Que mucho si los introduxo a este riesgo la obediencia. Los Apostoles no fe hicieron al mar por arbitrio fuyo; antes compellidos al parecer de vn precepto: *Statim coegit discipulos suos ascendere nauim*. En tempestad feallá; pero no fe las diligenciaró ellos menos atentos, sino las padecieron religiosamente obsequiosos: pues bien faldran, q̄ si Dios les puso en aqueſe riesgo, obligacion es ſuya fauorecerlos cō oportuno ſocorro: ya no fe ve? piſando airadas eſpumas, camina ſu pieda en ligeras alas: *Venit ad eos ambulans ſuper mare*.

§. VII.

Que quando Dios pone en el peligro, está a ſu cargo acudir con el remedio.

EN este mismo caſo, referido por ſan Mateo, allo vna gallante prueba de aqueſte aſunto: ſolidando las aguas con pie ligero camina Cristo a ſocorrer el zozobrado nauio: conocele Pedro, pide licencia para nagegar las ondas, dáſe la comiezza a ſurcar el pielago, y a poco rato ſe alla ya amenazado con el peligro: *Videns ventum validum ſumit*. Ya ſe iba a pique el A.

Matth.
14. vrr.
36.

poſto!, quando en congoſas ansias, y ansioſas voces pide remedio: *Cū caſiſſet mergi, clamauit dicēs: Domine, ſaluam me fac*. Luego ocurre a la curioſidad vna duda ſi quedó lanaue mal tratada de los vientos ſin que le hlemen viene a ſocorrerla Cristo: *Venit ad eos ambulans ſuper mare*, como aguarda clame para remediar a Pedro: No ve que acometida del viento, vacila ſu conſianza, y que timido ſe anega? Claro eſta que ſi: pues deſe prieta a ſacarle del riesgo, y no le permitia atormente tanto, al ſulto. Es acaſo la detención en vna parte, y diligencia en otra porque en la vna ſō muchos los q̄ perecen, y en la otra vno ſolo el que naufraga, y vna comunidad merece mas atenciones, que vn particular, aunque ſea valido, y aunque ſea amado. Bien eſtá, pero miſterioſo mas profundos encierra el caſo en vna, y otra ocaſion ſe alla Pedro en riesgo, quando abita el nauio, y quando intrepido piſa el golfo, pero con eſta diferencia, que en el nauio ſe allaba por obediencia: *Compulſit Ieſus d̄ ſcipulos aſcendere in nauiculam*. El golfo le piſó permitido, no obligado: no le obligá ſe arroje al pielago, el ſe abanza de ſer toroſo, y el negocia que ſe lo mande el Maeſtro: la nauicuita por obediencia y ay táta diſtancia de Pedro, quando padece el riesgo a que le obligó

la obediencia, a el mismo quãdo padece el naufragio por auerſe arrojado a las ondas ſi ofad a, ſen eſte lance le cueſta mucho clamor el remedio: *Cū caſiſſet mergi, clamauit, y en aquel muy ſin pedirle experimenta el ſecorro: Venit ad eos ambulans ſuper mare*. Oigamos al gran Geronimo: *Rede quaſi inuiti, & retrahentes Apoſtoli a Domino veſſerant, ne illo abſente naufragia ſuſtinerent*. Advertidos andubieron los Apostoles, dice el gran Doctor, para eſcufar naufragios en entrar ſonpellidos de ſus preceptos, pues ponerlos en el riesgo era obligarle al auxilio. A Pedro le turbara el viento, quãdo ſer toroſo navega, y le temera la tempeſtad miſma, quando obediante ſe embarca: los peligros en que Dios nos pone, tienen poco de deſgracia, porque Dios ſe obliga a muy particular diſtancia: en los que no ſerros buſcamos eſtá el riesgo, porque en eſos no eſtá obligado eſte Señor al anparo.

No ſe ſian reparado en Moyses, y en Eua dos caſos acaſo eſte viſo. Allafe nueſtra primera madre ſonjeada de la dicha, aplaudida de la fortuna en aquel paraiſo tã de los deleites, todo, que aun de viſta no le conocia el peſar, vna ſerpiente cō mentiroſos alagos, y cō verdaderos odios le ocaſiona la captiuidad miſerable en que

gime deſpues toda ſu poſteridad: *Serpens (dice ella miſma) C̄ decepit me, & comedi*. A llabaſe Moyses en los deſiertos de Arabia, quando ſe le aparece Dios en aquel poſpoſo cerco de luces, y le manda arroje en la tierra ſu cayado: cõuirtioſe en animada ſerpiente acaſo acaſo al valiente paſtor aſonbros, y obligarle a retirarle a ligeros vientos: *Vra eſtin co ubri, ita vt fuge*. *re Moyses*. Moyses ſe retiraba de la ſerpiente, quando le manda Dios alargar acaſo el veneno la mano: *Extende manum tuam, & apprehende caudã eius*. Obedece ya ſin recele Moyses, y ya la ſerpiente ſe muda en vara, y la vara es de prodigios cõpiosa vena: *Extendit, & tenuit, verſã que ſi in virgam*. Aqui miſticiſmo dáſi la ſerpiente para Moyses eſe ſegura vara, ſi le ſirue para deſtrozar contrarios, y para vencer enemigos: ſi eſe influimẽto para conſeguir libertad, como a Eua le ocaſiona eſta qui tud: no nacio toda la deſticha de nueſtra primera madre de acercarſe a la ſerpiente? Claro eſtá que ſi, pues como para Moyses ſe acercarſe a la ſerpiente eſe ſegura ſinea de dicha? Vna miſma cauſa no tiene ſemejantes loſeſectos: pues como para Eua ſine acaſo veneno lo que para Moyses eſe antidoto? Facile ſe la ſolucion, dice ingenioſo Rupertto, porque aunque parece la miſma cauſa, las circunſtancias ſon

Exod. 5
v. 3.

son muy diferentes: Moyses aduertido vye, y conpellido con vn precepto se acerca; Eua no se acerca a la serpiente mandada, sino curiosa, y como Eua se introdixo en el riesgo, y a Moyses le puso Dios en ese peligro, a este el peligro le cono- no de trofeos, y aquella dio en el riesgo miserablemente de ojos: porque se conozea nace la seguridad del riesgo, quando no le pretendió el atreuimiento, sino solo se atendió a executar vn mandato, y q̄ aun de la misma seguridad suele originarse peligro quando la inaduertencia puso en resguardarse poco cuidado: *Libera nobis relinquar facultas avertendi quod serpens praesertim à diabolo corporaliter inuadente possit in paradiso non fuerit, sed mulier corpore. Et oculis vaga dum incontinenter deambulabat, locus diaboli da tas est, & occasio porrecta, unde tentari, Eua se buscò la ocasión lleuade y acuriosidad vana, y así la serpiente fue causa de su ruina, Moyses de suyo vye, y solo obligado de la obediencia se llega: pues esa serpiente le fera vara, y alará la libertad donde Eua la esclauitud; que en los riesgos donde Dios nos pone, viue la virtud segura, porque viue siempre anparada. Donde ay mucho que temer, es en ocasiones que se buscò inaduertida la confianza, ò imprudente la inaduertencia: coniuranse los vientos co-*

Rupert.
lib. 3. in
Gene. 3.
5.

tra la naue: *Et coniurati veniunt ad classem venti, q̄ desde la tierra Dios la seuirá de ancora con su vista: Vidit discipulos laborantes in remigando, y andando sobre las aguas la anparará su presencia: Venit ad eos ambulans super mare. Vieron a Cristo pisar el orgullo de los mares, acercarse a ellos, y juzgaronle fantasma: Putauerunt phantasma esse. Espanto horrible juzgaron andar sobre las espumas aun para darles bonanzas. O como las agenas prendas nos parecè muy ordinario quimeras desuñocidas: que nunca agenas faltas se juzguen quimeras, y que las virtudes se ayen de juzgar fantasmas! milagro era prodigio como ya vimos; pero el engaño le temio riesgo.*

§. VIII.

Que aun imaginadas faltas las tenemos por verdaderas, y milagro; sus virtudes las sospechamos fingidas.

Que de voces dió, quando le imaginó fantasma: *Putauerunt phantasma esse. Et exclamauerunt; y q̄ poco le aclamarò quando obrò el milagro de los panes: como era corta la luz del dia llegaron a imaginar era el andar sobre las aguas poco seguro y siendo mera imaginacion de turbados ojos, les parecieron muy peligrosos aquellos pasos, obra el milagro susten-*

tando

tando cinco mil ombres, y siendo tan cierto, parece que no acababan de aplaudirle por seguros: *Non enim (dice nuestro Evangelio) intellerunt de panibus: erat enim cor eorum obcecatum. No tuieron ojos para ver aquel prodigio, y los tuieron para juzgar aqueste andar enbeleco. Ser fantasma era falta imaginada, no verdadera; el milagro de los panes era experiencia segura, y allará tan diferente acogida en sus animos la imaginacion, y verdad. q̄ ni la falta imaginada la disimulá, antes a veces la manifiestá: Exclamauerunt, ni el milagro en aclamaciones le manifiestan, antes parece que con el silencio le dudan: *Ne dum in eo veritatem diuina manifestatis cognoscere valebant: unde sequitur: erat enim cor eorum obcecatum. Vna falta imaginada, dice Boda, siempre les parece que perspicaces la ven los ojos; y vna singular maravilla no aciertan a admitirla como verdad los afectos. O si trocáran las manos, y para juzgarle fantasma estuvieran ciegos los ojos, y para aplaudir los panes muy despiertos los sentidos; pero sucede tã al contrario, q̄ para aplaudir el milagro viue los afectos ciegos: *Erat enim cor eorum obcecatus, y para publicar la fingida falta, se allá despiertos los ojos: Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt. Que de veces sucede aque-***

Beda.

to! Son evidentes, y conócidas las prendas, y como está poco afecto el coraçon, no alla la lengua alabanzas, y aun disimula muy euidentes noticias. Son las faltas muy imaginadas sin fundamento, y se publicará cò cuidado. Imaginació solo del engaño era que Cristo fuele fantasma: con todo eso lo publican a clamores, como pudiéran las mas seguras verdades: *Exclamauerunt. El milagro de los panes era tan euidente, que añ a la inuidia no permitia escrupulos, y con todo eso parece que los dicipulos le dudan con sus silencios: *Erat enim cor eorum obcecatum. Así se calláran agenas faltas, como se disimulan agenas prendas, ò así se publicáran agenas prendas, como se publican agenas faltas! No allo que los Apostoles aclamen en el desierto, y exclaman mucho en el golfo; aquí sospecharò era aquel andar en beleco, en el desierto no pudieron desconocer el prodigio. Vna, y otra vez aduertido, que en los Apostoles muchas acciones siruieron a la enseñanza, no a la malicia, y que en lo literal de sus casos puntaron lo moral de nuestros defectos. Así que en esta ocasión el coraçon estuuo muy ciego para conocer maravillas: *Erat enim cor eorum obcecatum; y la lengua muy ligera para publicar sospechas:***

G. P. 12

Putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt. Pero aunque siempre en ajenos milagros forme nuestra emulacion recelosas dudas, y maliciosas sospechas, entonces se auuia mas la sospecha, y se afecta con mas cuidado la duda, quando quien los obra, ó es de nuestra edad, ó profesa nuestra misma ocupacion. No se como se es; los milagros de vna persona ausente los aplaudimos, los de vna presente, ó afectadamente los ignoramos, ó ambiciosamente los obscurecemos.

Sirba de prueba a este intento este mismo caso del Evangelio. Sustentó Cristo cinco mil ombres con cinco panes, y obligó a los discipulos a que se fiesen a la mar, llevando las sobras de aquel milagro consigo. *Stam con panibus lesas discipulos ascendere in nauiculam, & praedire eum transiretum.* Llega S^a Crisostomo a examinar estas priesas a que se retiren, y dice fueron, porque auientes conociesen el prodigio: *Diligentem examinationem eorum, quae facta erant, tradere uolens, eos qui praemissum signum uiderant, iussit a se separari.* Aquí el pican-

Matth.
v. 2.

Chryso.
in. Cate.

to: *Quia etsi praesens uisus fuisse, phantasiae & non in ueritate, fuisse miraculum dicebatur, non tamen ut absens: & ideo dicitur: Et statim compulsi lesas discipulos ascendere in nauiculam.* El mismo sentimiento ex-

cribió en la omilia 50. sobre san Mateo: *Signo factio statim ad nauigium ascendere discipulos iussit, ac in ulteriore ripam trajicere, quousque ipse turbas dimitteret, ut si praesentia sua phantasmatis suspitionem, non ueritatis certitudinem ipsis praerberet, absentia magis corroborarentur, cum monumenta signi, & testimonia miraculorum habentes trajicerent.* Es dificultoso el lugar, pero bien de nuestro intento. Si los Apóstoles estuieran en la compañía de Cristo, quizá quando le aclamaba el pueblo, ellos deslustraran con sospechas el prodigio, ya ensero distantes aplaudiran el milagro: que sobre salir vn ombre en lucidas prendas, suele ser para los que tratan de vn ministerio congojas, pero auerle retirado en su compañía, puede feruir a la vanidad de jactancia. Siempre las obras de los antiguos, y los auientes son prodigiosas, y siempre las acciones de quien uiue con nosotros escusas. Retirente los Apóstoles, porque auer sustentado cinco mil ombres lo aclamen muy singular maravilla: que si estan juntos, quizá lo deslucirá su sospecha, y dibujen en sus candidas acciones nuestras menos candidas costumbres. A permitir mas el tiempo, yo expresaré mas el asunto; pero en el estigma fuera delito el erir, y

es

es la gala señalar. Recojamos ya a aquesta naue las velas, pues le está contrario el viento, y aprendamos de ella, que para el cielo no ay espectáculo mas gustoso que vna constancia luchado alentadamente contra vna aduersa fortuna: que debe seguirse el rumbo que la razon dicta, y no el que el tiempo aconseja; que es menester resistir, y no dejarse llevar; y que para librar de tentaciones es remedio batallar,

pero no ceder: que en quien puede remediar, an de feruir de duplicas las noticias; que los pecadores se arrojan a tantos riesgos, que son necesarios para librarlos prodigios; que uiue vn ombre seguro, donde le encaminó la obediencia, porque está obligado el cielo a acudirle con socorros muchos de gracia, asta llegar a la gloria. *Ad quam, &c.* (2.)

SERMON PARA EL PRIMER DOMINGO DE Cuarefma.

Ductus est Iesus ab Spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo, &c. Matth. 4.



AR O espectáculo, pafmosa lid la de oy; toda la diuinidad vmanada luchando en la liza con el teson porfiado de vn vil demonio, que en traje de ombre izo experiencias de fiera Dios. No parece pudo vmillarse mas Cristo, que asta sufrir las demefuras de vn insolente, que ya difimulando intenta engañar, ya pretende ambicioso adoraciones, ya escruturario aconseja despeños. Ni el arrojito temerario de vna criatura pudo llegar a mas que a querer que el mismo Dios la adorese, y a intentar cayese. Pero que no sufrirá Cristo por nuestro exemplo, y que no intentará el demonio por nuestro daño? Despues de las aclamaciones del cielo, quando se bautizó en el Iordan, dice san Mateo, se retiró este Señor al desierto de Iudaea

G 2

dea